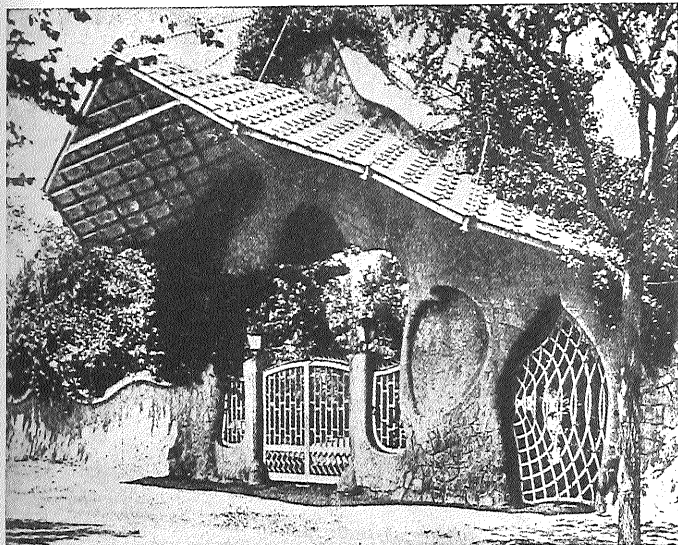


FRANK LLOYD WRIGHT

Por Luis Moya, Arquitecto



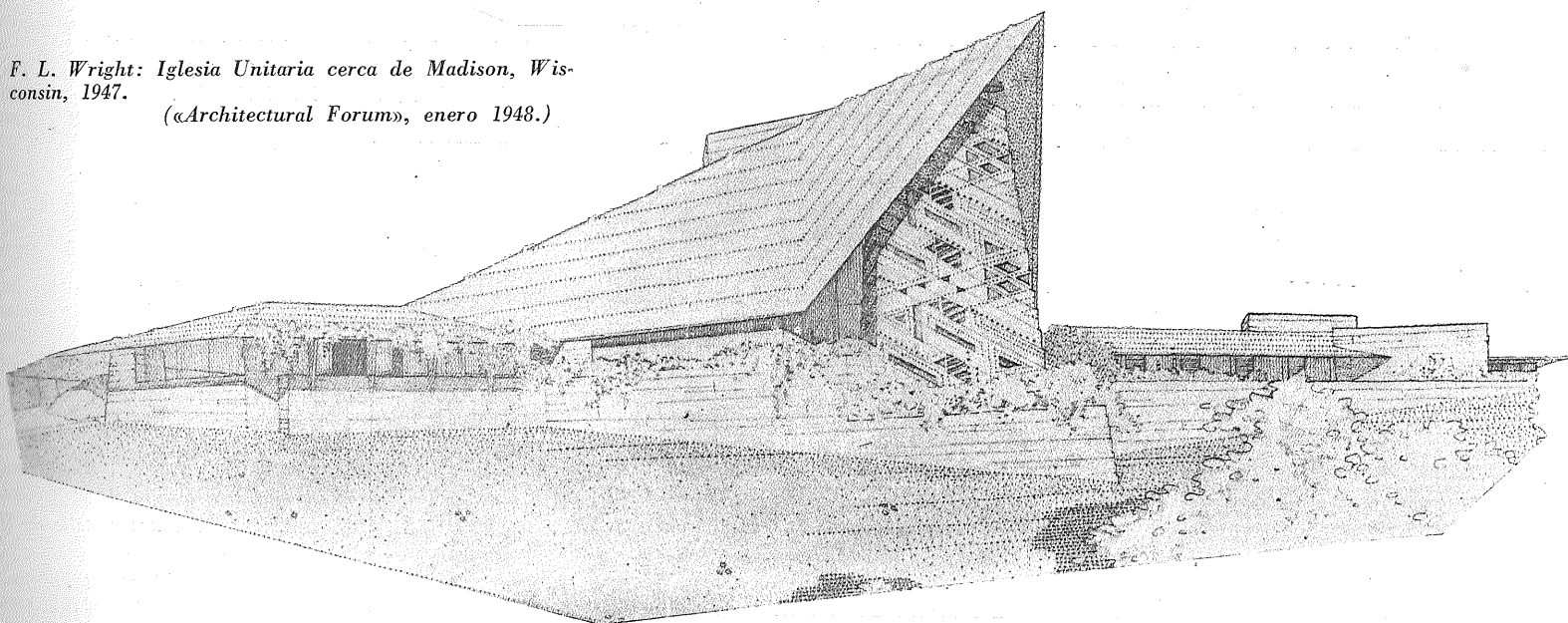
Gaudí: Puerta de la casa de Miralles, en Las Corts de Sarriá, Barcelona (1901-1902).

(José F. Rafols «Antonio Gaudí».)

TEJADOS AMENAZADORES Y SUPERFICIES IN-
QUIETANTES, SEGUN GAUDI Y F. L. WRIGHT.

F. L. Wright: Iglesia Unitaria cerca de Madison, Wisconsin, 1947.

(«Architectural Forum», enero 1948.)



1.—Su posición en Estados Unidos.

La revista *Architectural Forum* dedicó el número de enero de 1948 a los trabajos de Frank Lloyd Wright, como homenaje en su 80 cumpleaños. En el número de marzo empezaron a aparecer cartas de lectores que reflejaban las reacciones del público americano. He aquí fragmentos de algunas de las cartas:

«Las obras de Frank Lloyd Wright son, no sólo un éxito arquitectónico, sino las obras para colocar las piedras de fundación del mundo de la paz, que será construido por nuestras propias manos en nuestro tiempo.» (Sun-Chien Hsiao.)

«... un excelente tributo a un hombre que es el mayor arquitecto del mundo, hoy, ayer y, quizá, para siempre.» (Bradley Storrer.)

Siguieron otras en abril:

«Debía haber una limitación en el uso o emplazamiento de estos proyectos «Usonianos» (se refiere a una serie de casas proyectadas por Frank Lloyd Wright), y no verlos impuestos en un paisaje que sería agradable sin ellos. Pienso especialmente en uno que se está terminando en Wellfleet, en Cape Cod. Cape Cod es atractivo ahora, pero pronto dejará de serlo si esto continúa.» (Frederik Thorne Warner.)

«En su número de enero aparece un proyectado hotel-rascacielos, el «Roger Lacy», para Dallas. Frank Lloyd Wright, su creador, puede ser estimado como uno de los más ilustres arquitectos de todos los tiempos, pero al proyectar tal monstruosidad hotelera me parece que se ha equivocado lamentablemente... Como vecino de Texas, espero fervientemente que los habitantes de Dallas que tengan alguna preocupación por la estética, unirán sus voces para protestar de la profanación de la silueta de su ciudad por pesadilla tal como el proyectado Hotel Roger Lacy.» (George Betancourt.)

«Parece que hemos llegado a un punto en la llamada arquitectura de estos tiempos de jazz, como ya hemos llegado en una llamada música y en otras actividades, donde no hay ya belleza en las cosas que creamos y hacemos... Su número de enero es, quizá, un bonito ejemplar para tener en casa como instrumento de diversión, para enseñar a los amigos lo que anda por las cabezas de ciertos creadores de casas para seres humanos.» (No se publica la firma.)

En mayo siguieron éstas:

«... encontré una cosa muy extraña. Frank Lloyd Wright ha empleado unos, a mi parecer, sillones de Hans Knoll en el jardín de invierno de «su» Taliesin... Me gustaría saber si Frank Lloyd Wright se da cuenta de lo que significan estos sillones. ¿O es que le gusta, en realidad, sentarse en un sillón confortable, de cuando en cuando? Quizá, si esto es un indicio, veamos cualquier día «salir de su cabeza» una casa habitable.» (David De Lyck Lent.)

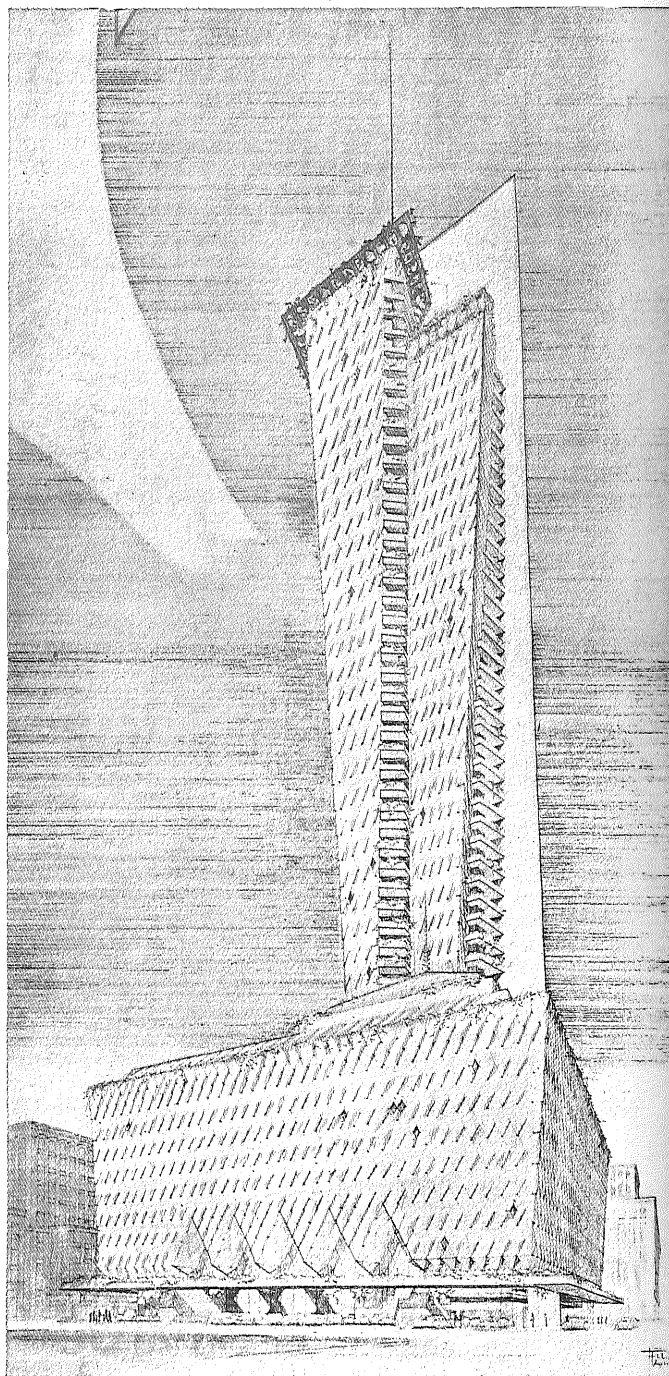
No hace falta copiar más opiniones, pues con éstas se tiene una muestra de la opinión pública americana. Otras revistas que no son de Arquitectura, como *Fortune* y *Esquire*, han publicado también artículos sobre Frank Lloyd Wright recientemente, y también se ha podido observar la reacción del público de éstas.

En definitiva, parece que la Prensa y un grupo de intelectuales opinan, en gran mayoría, como los firmantes de las dos primeras cartas, las de marzo, o sea, que, para ellos, Frank Lloyd Wright es un genio auténtico, como Miguel Angel, según se afirma en más de una de estas revistas. El resto del país, en mayoría aplastante, opina como las cartas de abril y mayo, y apoya su opinión no haciendo apenas encargos a Frank Lloyd Wright.

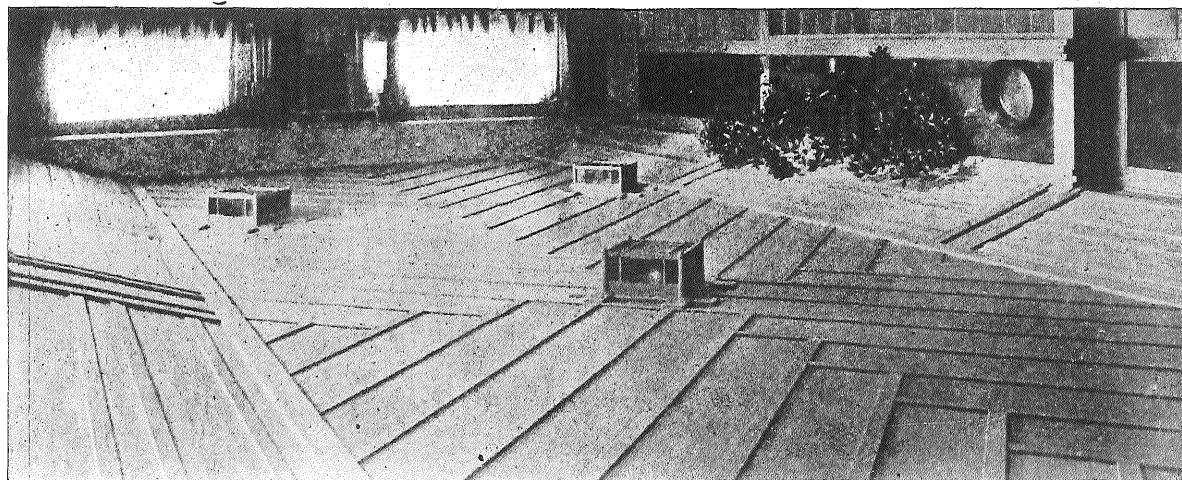
2.—Contribución al desarrollo de la Arquitectura.

Albert Kelsey, ilustre arquitecto de Filadelfia, nos decía en 1930 a Joaquín Vaquero y a mí que la Arquitectura en su país se dividía en artística y comercial, incluyendo en esta última los rascacielos, casas en serie y construcciones análogas. Efectivamente, se notaba, y se nota, esta división todavía, aunque el campo de rascacielos y edificios comerciales tiene, cada día que pasa, mayor parte en la zona artística.

CUATRO EJEMPLOS DE ARQUITECTURA INQUIETANTE Y MOVEDIZA, SEGUN GAUDI, LOS HERMANOS GREENE Y F. L. WRIGHT. LA NUBE O METEORO DEL HOTEL ROGERS LACY AÑADE AL EDIFICIO LA CURVA QUE NECESITA PARA COMPLETAR UN EFECTO COMO EL OBTENIDO POR GAUDI EN LA VERJA DE LA FINCA DE GÜELL.

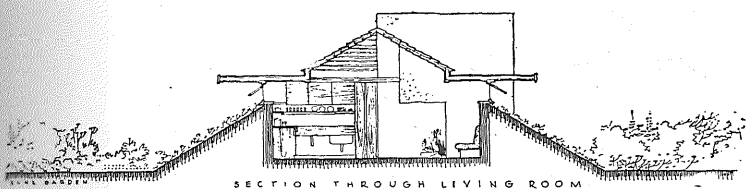


F. L. Wright: Hotel Rogers Lacy, en Dallas, Texas, 1946.

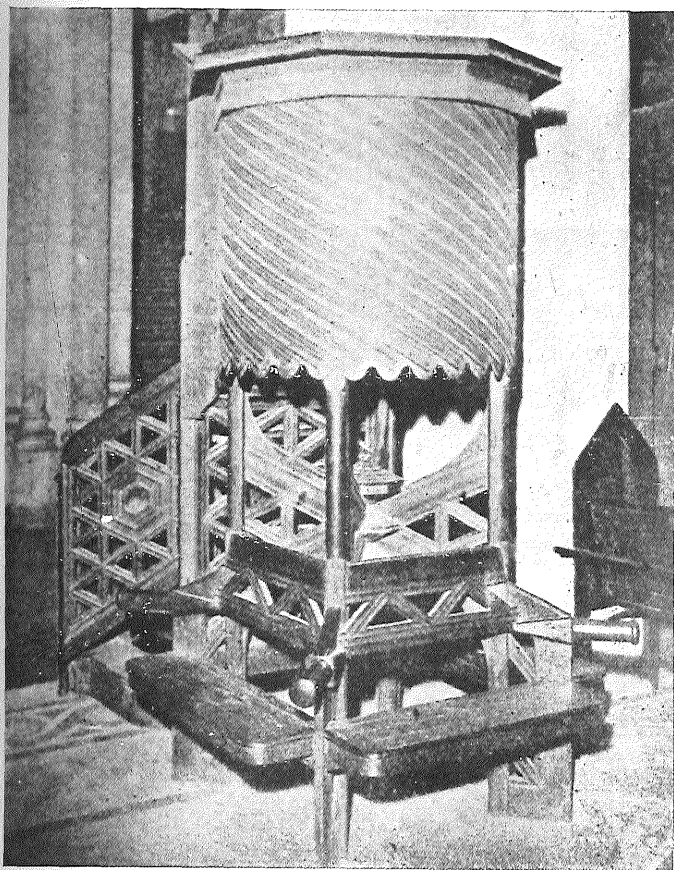


Hermanos Greene: Detalle de la casa de Thorsen, 1908

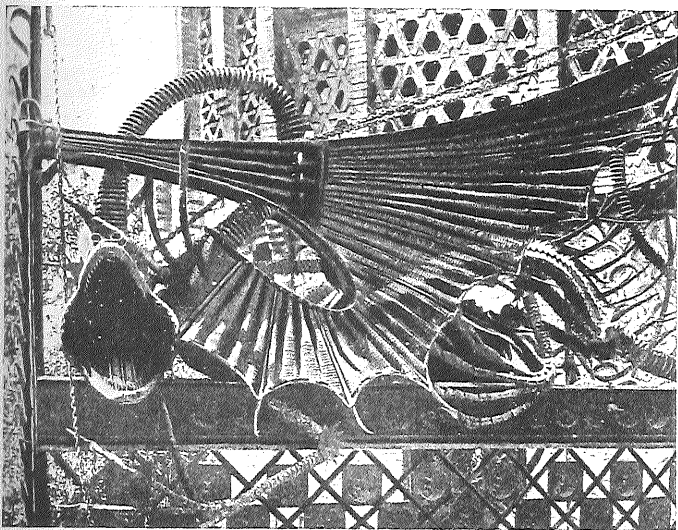
(«Architectural Forum», octubre 1948.)



F. L. Wright: Casas para obreros, Detroit (1942). Las titula «Casas Berma» por la forma del terraplénado.
(«Architectural Forum», enero 1948.)



Gaudí: Pulpito de la Sagrada Familia (1884-1887).
(José F. Rafols «Antonio Gaudí».)



Verja en la finca de Güell, en Las Corts de Sarriá, Barcelona (1887).
(José F. Rafols «Antonio Gaudí».)

Las revistas de Arquitectura americanas no dan idea de la proporción en que se reparten ambos campos, pues, naturalmente, publican casi exclusivamente cosas del lado artístico, entendiendo por artístico, como lo entendía el señor Kelsey, lo que se hace con proyecto y dirección de arquitecto verdadero, en sentido tradicional europeo. La influencia de Frank Lloyd Wright es casi nula en ambos terrenos, a mi juicio. Esta escasa influencia no se debe al pequeño número de obras de este autor, pues menos tenía Le Corbusier, por ejemplo, antes de ir a Estados Unidos y, sin embargo, la influencia de su arquitectura personal, aparte de la general del funcionalismo, era ya importantísima en 1935.

En este momento puede decirse de un modo muy esquemático que la arquitectura interesante que se hace allí es de dos clases: industrial, incluyendo en ésta tanto la producción de casas en serie por grandes Empresas como la construcción de fábricas y talleres, en la que alcanzan a veces enorme importancia arquitectónica las obras de la firma Albert Kahn; y artística, hecha por arquitectos que trabajan independientes, la cual, en parte pequeña, corresponde a tradicionalistas y, el resto, a funcionalistas de la tendencia de Le Corbusier, Neutra, grupo de la Bauhaus, grupo Tecton y otros. Esta tendencia tiene influencia creciente en el grupo que he llamado industrial, pero en ninguna parte se ve una influencia apreciable de Frank Lloyd Wright y de sus sistemas modulares, su concepto del empleo de los materiales, su estética, su composición y distribución, su sistema de enlace de la obra con el paisaje y las restantes características, muy personales, de su arquitectura.

En cambio, sí se observa la influencia de su ingenua ideología progresista y de sus «slogans», tanto como la de Le Corbusier, y quizá más, en la literatura de los arquitectos modernos americanos.

3.—Caracteres del estilo.

Cuando un estilo es tan personal como éste, resulta fácil al observador descubrir los ingredientes que entran en su formación, porque la obra de una sola inteligencia no suele llegar a poder formar una verdadera combinación en que desaparezcan los caracteres propios de cada elemento.

Sin pretender ordenarlos por ningún sistema, los ingredientes serían éstos:

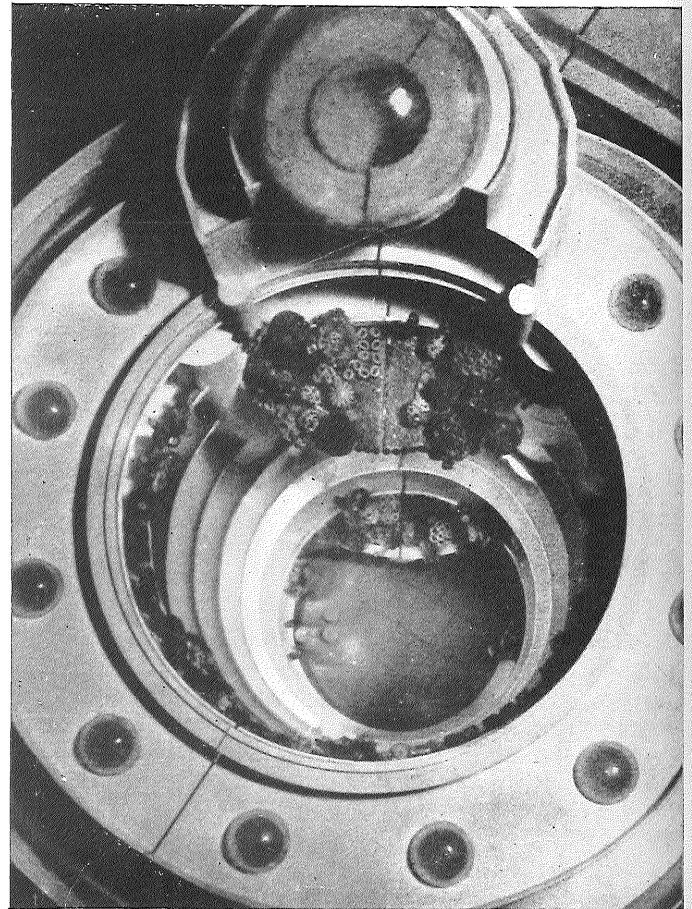
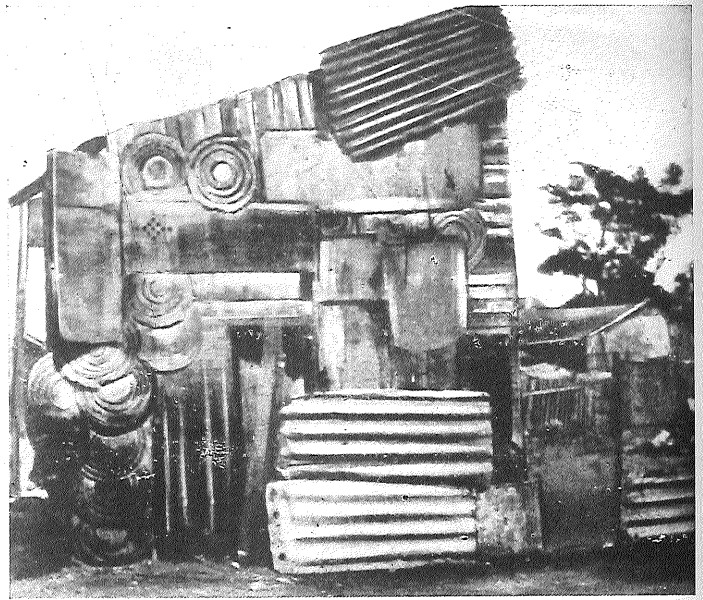
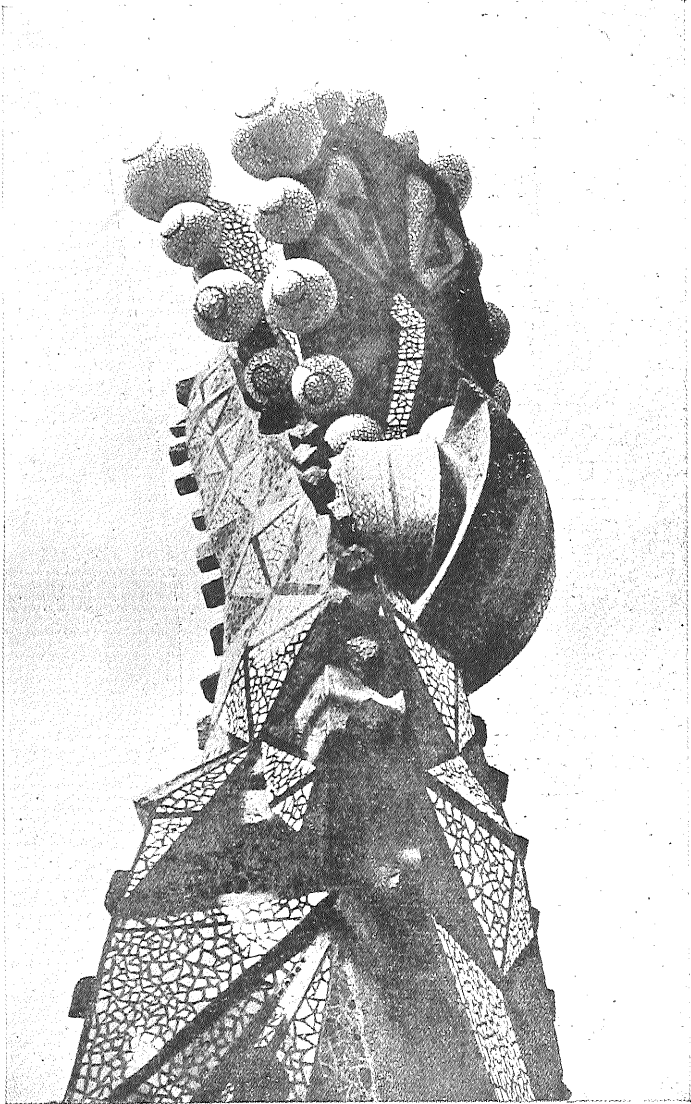
a) Construcción tradicional en Estados Unidos, de casas de madera, a su vez deriva en gran parte de los carpinteros de ribera. Especialmente es de notar la obra de los hermanos Greene (1849 a 1914) como base de la de Frank Lloyd Wright.

b) Orientalismo, o con más precisión, arquitectura japonesa. El Hotel Imperial de Tokio fué la obra más japonesa de Frank Lloyd Wright. También en esto tenemos la obra de los Greene como elemento de referencia.

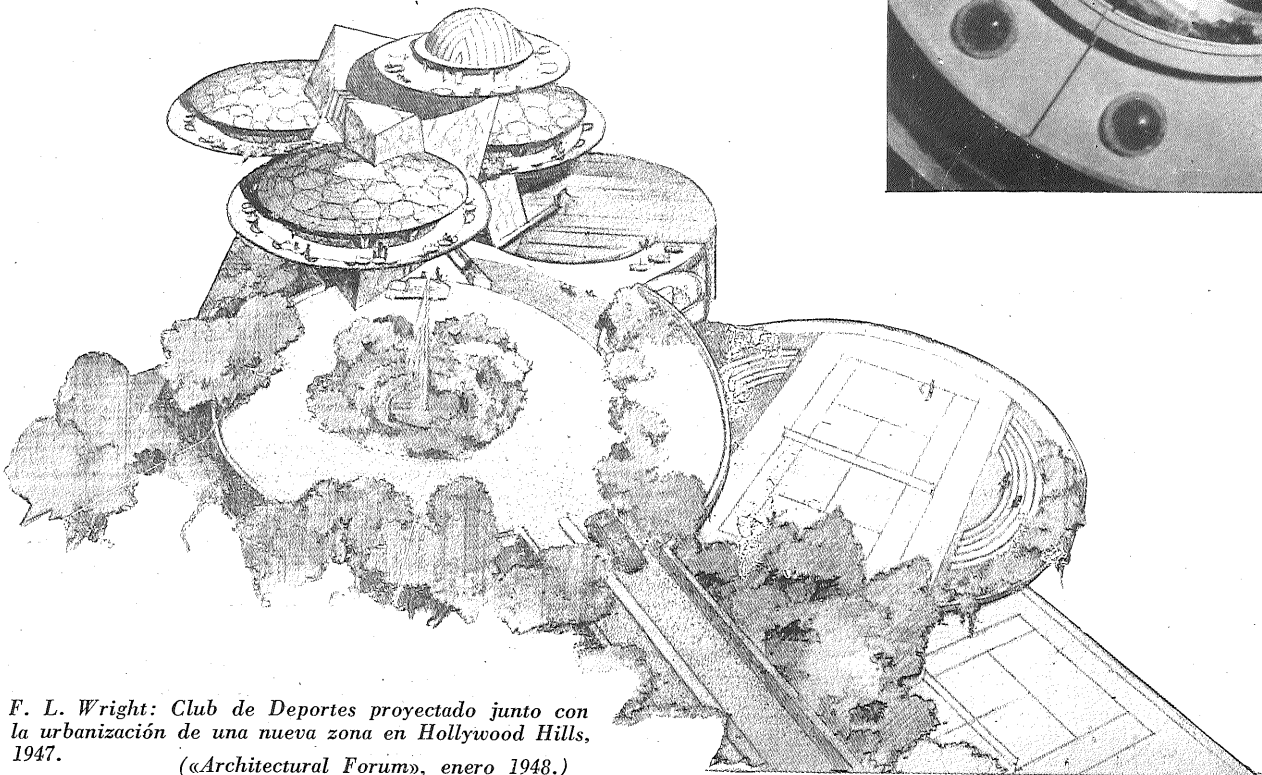
c) Reacción contra el sano funcionalismo de Sullivan y su sentido práctico de los problemas que plantea a la arquitectura la sociedad moderna.

d) Romanticismo fin de siglo, a estilo de París, de la «Secesión» de Viena y de la escuela de Darmstadt, y de nuestro Gaudí, con el que coincide, de modo curioso, en muchos hallazgos de formas.

e) Entusiasmo por la posibilidad de nuevas formas en el hormigón armado y empleo de éstas con una simple finalidad artística.



CUATRO EJEMPLOS DE ARQUITECTURA CON OJOS DE BE-
SUGO, CREADOS POR GAUDI, F. L. WRIGHT Y UN DESCO-
NOCIDO PARISIEN DE LOS SUBURBIOS.

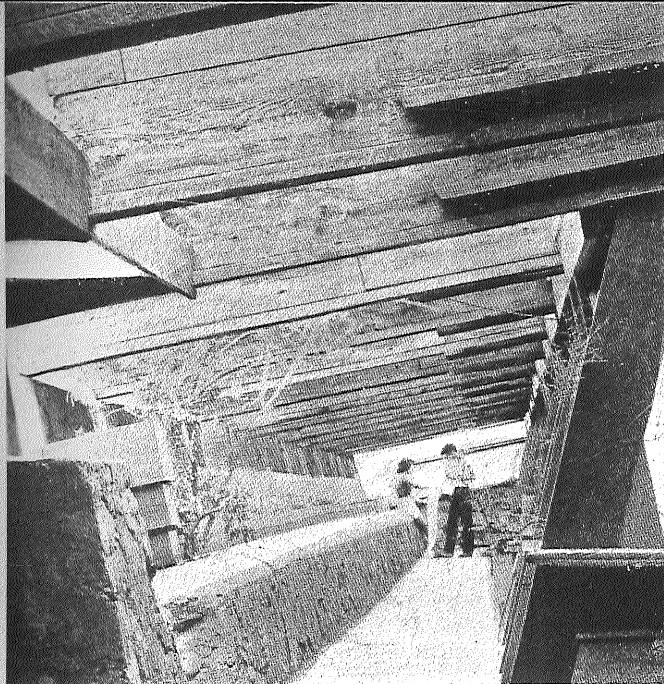


F. L. Wright: Club de Deportes proyectado junto con
la urbanización de una nueva zona en Hollywood Hills,
1947.
(«Architectural Forum», enero 1948.)

Gaudí: Detalle de la fa-
chada de levante de la
Sagrada Familia (1891 a
1900).
(José F. Rafols, «Antonio
Gaudí».)

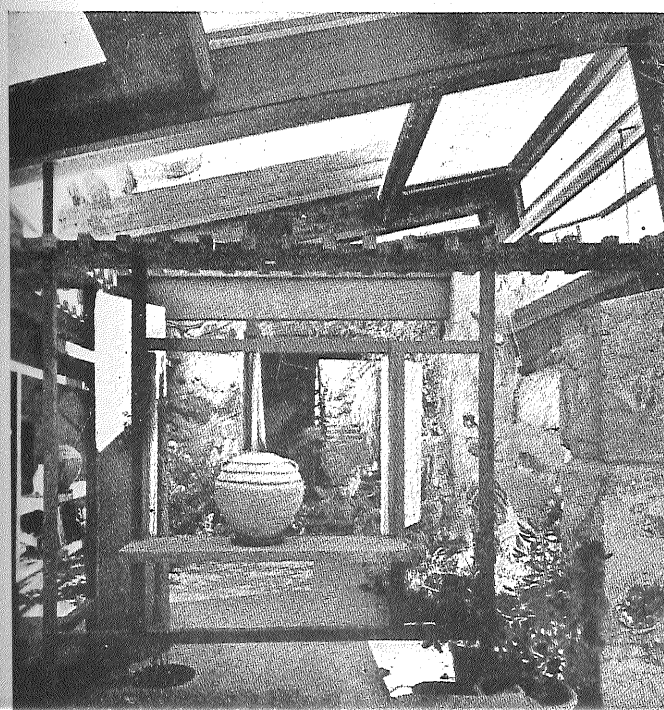
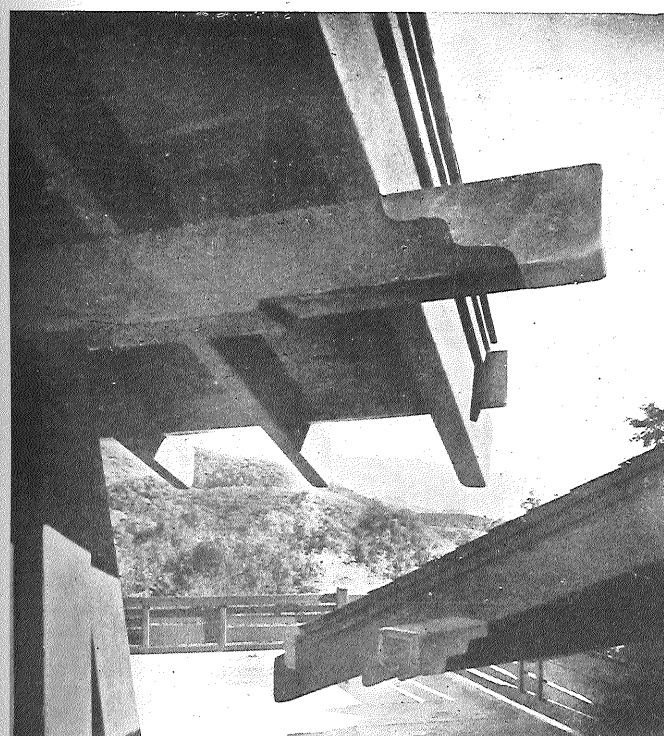
Barraca de los suburbios de
París, anterior a la guerra
de 1914.
(André Warnod, «Visages
de París».)

F. L. Wright: Museo
Giggenheim, Nueva York.
(«Architectural Forum»,
enero 1946.)
En el índice de la revista
anuncia el artículo con es-
tas palabras: «El mayor
arquitecto del mundo, a
los setenta y cuatro años
de edad, proyecta el edi-
ficio más atrevido de su
carrera.»



TABLONE: EN LIBERTAD, OBSERVADOS EN OBRAS DE LOS HERMANOS GREENE Y DE F. L. WRIGHT.

Hermanos Greene: Detalle de la casa de Blacker (1907). («Architectural Forum», octubre 1948.)



F. L. Wright: «Architect's Camp», que es una construcción experimental en el desierto de Arizona, empezada en 1938. («Architectural Forum», enero 1948.)

f) Maneras de la vida de los artistas en la época romántica y bohemia de la Europa anterior al 1900, que llegan al parecido notable que se observa entre el interior de Taliesin y los talleres y estudios de pintores y escritores, como Makart, Fortuny, Meissonnier y Maupassant. Era la época dorada del arte por el arte.

g) Panteísmo traducido en el lenguaje arquitectónico, y también en el escrito, por la unión entre casa y naturaleza, como en los jardines japoneses, por el respeto y amor a los materiales que se han de emplear, tal como son en estado natural, o poco menos, y por el optimismo naturalista que no ve en los elementos más que un amigo y que le conduce a mezclar el edificio con el agua, como en la casa de la cascada, o con la tierra, como en las casas para obreros de Detroit, y a emplear abundantemente techos de cristal, así como al desarrollo extraordinario de superficies expuestas a la intemperie.

h) Funcionalismo actual, muchas de cuyas formas se incorporan a las propias del estilo de Frank Lloyd Wright en su proyecto del Museo Guggenheim, de Nueva York, en el edificio de Johnson y otros.

i) Utopías políticas y sociales en que se reúnen cosas contradictorias: el individualismo exaltado del estilo fin de siglo («a cada hombre una casa y a cada casa un estilo», según la conferencia de Bruno Zevi, publicada en el número 12 del Boletín de la Dirección de Arquitectura) y la uniformidad socialista a lo Fourier, impuesta a los habitantes del edificio por la arquitectura misma de éste. El arquitecto ha previsto todos los trabajos y placeres que pueden y deben tenerse dentro de su obra, y ésta se amolda a ellos rígidamente, como una camisa de fuerza para familias enteras.

j) Olvido de las condiciones económicas reales: A igualdad de volumen interior, la superficie exterior envolvente suele ser en las obras de Frank Lloyd Wright mayor que en cualquier otra normal. Además, estas superficies son carísimas de construir y de conservar: techos y muros de cristal, casas semienterradas (las de obreros de Detroit), estructuras superpuestas de madera o de cemento y formas deliberadamente complicadas.

4.—Arcaísmo.

El mundo de Frank Lloyd Wright está lleno de preocupaciones aparentemente actuales: sociales, económicas, urbanísticas, artísticas, constructivas, técnicas. El rótulo es el mismo de las que ahora tenemos, pero el contenido es distinto. No son las nuestras, sino las de esa época tantas veces citada en estas líneas, en que se construyeron, en la época romántica del hierro, la biblioteca de Santa Genoveva, la Torre Eiffel y las naves de las Exposiciones y los grandes almacenes, de atrevidas estructuras, de París.

Cuando en 1931 le conocimos Joaquín Vaquero y yo en Río de Janeiro, tanto su aspecto como su conversación eran reflejo de una gran personalidad creadora, superviviente de un tiempo pasado.

Su Taliesin es también una organización para enseñanza y estudio de la arquitectura en un imaginado ambiente de corporación medioeval, algo parecido a lo que inició Gaudí, aunque mucho más avanzado, pero el avance no es hacia el tiempo presente, sino hacia el siglo XIV.